



## El tradicional barrio comercial busca resolver los fuertes conflictos de circulación vehicular que le han restado importancia económica.

Desde hace siglos, el Centro Histórico de la Ciudad de México ha sido una importante zona comercial cuya actividad y crecimiento se han intentado controlar y regular.

En 1791, con ese propósito, se construyó el Mercado del Volador, al lado del Palacio Nacional, cerca del Zócalo capitalino. Con el paso del tiempo, dicha plaza se saturó con puestos de todo tipo que originaron olores molestos de carnes y legumbres, por lo que en 1863, sus comerciantes fueron reubicados al terreno que ocupaba el Convento de Nuestra Señora de la Merced, fundado en 1594.

El nuevo mercado atrajo a muchos otros vendedores, quienes convirtieron el lugar en la zona comercial que perdura hasta nuestros días.



## Abriendo paso en

# La Merced

"SI NO LO ENCUENTRA, NO EXISTE"

## CAOS VIAL EN LA ZONA

## Propuesta de la UNAM

Así dice la frase popular. Y es que en La Merced se pueden adquirir dulces típicos y tradicionales, utensilios de cocina que van desde pequeños volteadores de madera y máquinas para hacer tortillas hasta cazos enormes de cobre y otras aleaciones donde fácilmente cabe un cerdo completo; también hay frutas, legumbres, flores, ropa y comida preparada.

En los últimos años este punto comercial ha vivido transformaciones en la logística, las características físicas de los ejes viales que la rodean y el tipo de transporte que accede a esta área. Aunque los productos que se ofertan son variados y a precios accesibles, comprar ahí es complicado por la inseguridad y el difícil acceso para los vehículos.

La doctora Angélica Lozano Cuevas, del Instituto de Ingeniería de la UNAM, presentó un diagnóstico de la circulación vehicular y del transporte público en la zona del mercado de La Merced como parte del Seminario Permanente del Centro Histórico de la Ciudad de México, iniciativa del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC).

"El diagnóstico incluye un inventario de las características físicas de la red vial, una comparación de la capacidad actual de la vialidad con la situación si no hubiera obstrucciones físicas en el área estudiada; asimismo, se detalla el papel del comercio fijo, semifijo y de los ambulantes a la problemática, así como en dónde se realizan las operaciones de carga y descarga de los productos y cuáles son las rutas más utilizadas para abastecer al mercado".

Entre las principales obstrucciones a la red vial están los puestos fijos y semifijos que se han extendido más allá del espacio que les corresponde, incluso hasta abarcar la banqueta o la propia calle, así como los vehículos estacionados en carriles laterales.

Esto ocasiona que los peatones tengan que transitar por la calle y que los conocidos como "diablos" también lo hagan por sitios no pensados para este tipo de circulación.

La investigadora señaló que las obstrucciones provocan una reducción de 40% de los carriles de la circulación vial, lo que ocasiona que en las calles aledañas al mercado la velocidad sea de 1 a 3 kilómetros por hora en los horarios de actividad.

Entre las recomendaciones que propone el grupo de trabajo de Angélica Lozano se encuentran: construir más espacios de estacionamiento y lugares para operaciones de carga y descarga en esta zona comercial. Con esto se lograría un mejoramiento de la circulación vehicular y se tendrían otros beneficios como menos costos logísticos para los distribuidores, quienes podrían entregar sus mercancías en un menor tiempo.

Asimismo, la investigadora explicó que esto también tendría beneficios para los clientes y en los volúmenes de venta, pues una mejor movilidad vial en la zona permitiría que para los clientes sea más fácil y seguro ingresar con vehículo propio y así podrían aumentar su consumo de los productos de calidad que se venden ahí.



RECUPERACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

RIQUEZA CULTURAL

La Secretaría de Desarrollo Económico del Distrito Federal impulsó a partir del año 2013 el Plan Maestro de Rescate Integral de La Merced. Las sucesivas autoridades de la capital han iniciado la recuperación del espacio público, actualizando la infraestructura y el equipamiento urbano, así como restaurando algunas partes.

Un ejemplo es el corredor peatonal Alhóndiga-Talavera, donde se colocaron unos árboles de luz que funcionan con energía solar.

Actualmente, La Merced abarca un área de 220 hectáreas en las que se cuentan seis mil 500 comerciantes ambulantes y seis mil 200 locatarios.

Límites: Norte: Calle de la Soledad. Este: Anillo de Circunvalación. Oeste: Calle del Correo Mayor. Sur: Av. Fray Servando Teresa de Mier

Escribenos a [cienciaunam@unam.mx](mailto:cienciaunam@unam.mx) o llámanos en el D.F. al 5622-7303

Texto: Naixteli Castillo y María Luisa Santillán

Diseño: Adolfo González

Director General: Dr. José Franco, Director de Medios: Ángel Figueroa,

Edición: Alfonso Andrés Fernández, Asistente: Alejandra Encinas,

Investigación: Xavier Criou, Soporte Web: Aram Pichardo © 2015 DGDC-UNAM



Cuando se habla de La Merced, mucha gente piensa solo en un foco de problemas sociales, entre los que sobresalen la inseguridad, la pobreza y, de forma principal, la prostitución.

Sin embargo, es muy importante destacar la gran diversidad cultural del barrio, resultante de numerosas migraciones nacionales (mestizos e indígenas, entre ellos triquis, mazahuas y purépechas) y extranjeras (libanesa, judía, española y armenia) En los años 30, La Merced acogió a numerosos inmigrantes procedentes del campo, dándoles hogar y trabajo en su mercado.